Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz
Vitoria-Gasteizko Udala

Capturando el entorno:

Un acercamiento a la realidad social de los SSB de Judimendi y Arana

VI Plan de Empleo Comarcal del Ayuntamiento de Vitoria - Gasteiz

Alazne Sainz Gil de Paules

María Cruz García Fernández

Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz
Vitoria-Gasteizko Udala

Índice

1. INTRODUCIÓN 2

¿Cómo lo hicimos? 2

2. CONOCIENDO LOS BARRIOS 4

3. LA DIMENSIÓN URBANA CLAVE PARA LA CALIDAD DE VIDA ... 12

4. CONVIVENCIA: RUMORES Y PREJUICIOS 15

4.1. Personas migrantes 15

4.2. Personas Mayores 17

5. "LA VIDA DE BARRIO" 18

6. LA IMPORTANCIA DE LA COORDINACIÓN Y EL (RE) CONOCIMIENTO ENTRE AGENTES 20

7. A MODO DE SÍNTESIS 21

1. INTRODUCIÓN

La presente investigación se enmarca en el VI Plan Comarcal de Empleo del Ayuntamiento de Vitoria Gasteiz. Así, el objetivo de éste, en lo que a las personas que componen este proyecto respecta, fue la realización de un diagnóstico de la realidad de la zona de actuación de los Servicios Sociales de Base de Judimendi-Arana. Centrándonos, eso si, en todos y cada uno de los barrios que componen dicha zona: El Anglo, Santiago, Arana, Desamparados, Judimendi y Santa Lucía.

Así, el informe que es resumido por el presente documento persigue ofrecer una instantánea de la realidad social de los barrios que componen la zona de actuación de los SSB de Judimendi y Arana.

¿CÓMO LO HICIMOS?

Durante el periodo que comprendía entre diciembre y enero de 2019 se llevaron a cabo los trabajos de **análisis de datos secundarios**, a saber, estadísticas ofrecidas por el Ayuntamiento de Vitoria, así como las bases de datos de Eustat o el INE. De esta manera, se buscaba conocer y ofrecer una fotografía sociodemográfica de los barrios, que en comparativa con la zona de actuación de los SSB de Judimendi y Arana, el municipio y la Comunidad Autónoma, pudiera aportar una visión más compleja y rica de las características de nuestra zona.

Por otro lado, este conocimiento dio paso a una **observación** en la que recorrimos todas y cada una de las calles que componen la zona de actuación del SSB de Judimendi-Arana, para poder recoger a pie de calle las primeras impresiones, más allá de números. Vimos la necesidad de salir del despacho para poder reconocer, que no solo conocer, la zona sobre la que estábamos trabajando. Pero, esta observación tuvo un claro objetivo estratégico, y es que gracias a esto, pudimos recoger *in situ* los servicios, equipamientos y diversas instalaciones con las que contaba la zona, así como un primer acercamiento a su tejido asociativo. Todo ello se recogió en el siguiente mapa interactivo.

https://www.google.com/maps/d/viewer?mid=1qfkvH2h_PzUlGApnwHpkND6qRUpXGfiY&ll=42.8339014105615%2C-2.722098362572865&z=12

El siguiente paso fue diseñar las **entrevistas en profundidad.** La aplicación de esta técnica tenía como objetivo conocer la visión y la lectura que hacían de la zona distintos agentes clave. Pero, sobre todo, recoger que dimensiones: la salud, el estado urbanístico, el ocio, o lo social entre otros tantos, eran más relevantes o emergían con más fuerza en sus discursos. Todos estos aspectos ofrecen la posibilidad de acotar el área de investigación en aquellos temas, a priori, más *jugosos.*

Tras el proceso de contactación, finalmente se realizaron 13 entrevistas entre enero y abril de 2019.

Tras la realización y posterior análisis de las entrevistas en profundidad, nos centramos en otro colectivo: aquellas personas que habitaban el barrio, aquellas personas que se escapaban de la red de agentes clave seleccionada para la fase anterior. Se optó por la **difusión de un formulario**, que se diseñó pensando en su accesibilidad, agilidad y dinamicidad. Todo esto no hubiese sido posible sin la ayuda inestimable de las personas que han colaborado en la realización del diagnóstico, que se prestaron para difundir el formulario a todas aquellas áreas a las que nosotras no podríamos acceder. La recogida de información se efectuó en el periodo comprendido entre febrero y marzo de 2018.

En total se recogieron 226 formularios, de los cuales 181 fueron válidos.

2. CONOCIENDO LOS BARRIOS

Como veníamos diciendo, la zona que nos atañe corresponde a seis barrios de la ciudad, y aunque pudiéramos pensar que conforman una unidad espacial más o menos homogénea, lo cierto es que cada barrio cuenta con ciertas particularidades que merece la pena abordar. Hablamos de barrios construidos al este de la Almendra en torno a la que se erige nuestra ciudad, barrios urbanizados y moldeados a imagen, semejanza y necesidades sociales propias de la coyuntura socio-histórica pertinente.

Hacía 1930 se iniciaba la construcción del barrio de Judimendi que hoy conocemos, gracias a la edificación de pequeñas casas unifamiliares que dieron cobijo a la pequeña burguesía de la época. Pero, Judimendi, o monte de los judíos, da cuenta del momento en el que la comunidad judía fuera expulsada por los Reyes Católicos. Y es que, esta zona es donde la comunidad tenía su cementerio, un terreno que, tras su expulsión, cedió a las autoridades locales a cambio de que no se edificara ni se labrara encima.

A mediados del S. XX, olvidado ya el acuerdo, se proyectó la construcción de un nuevo cementerio, algo que llegó a oídos de la comunidad judía de Bayona. Éstos reclamaron la vigencia del acuerdo y el Ayuntamiento plantó la zona verde de lo que hoy se conoce como el parque de Judimendi.

El caso del barrio de El Anglo, también merece ser recordado, ya que este barrio debe su nombre a la línea ferroviaria que unía Bergara con Lizarra allá por el 1888 de la mano de la compañía *The Anglo-Vasco-Navarro Railway Company Limited.* Esta vía tenía su parada en la ciudad, cuya estación se situaba en la actual Avenida de Los Herrán. Avenida que, además, lleva el nombre de los hermanos promotores de la línea férrea en el S.XIX.

Aunque unido a episodios de nuestra historia más recientes, que gran parte de la ciudadanía puede recordar, el barrio de Santiago también fue precedido por otro tipo de ocupación espacial. De hecho, la zona es reconocida como aquella en la que se encontraban los cuarteles. Y así es, "aquellas instalaciones militares se habían creado en las primeras décadas del siglo XX para albergar al Regimiento de Cazadores de Artillería Alfonso XIII"[1].

[1] Extraído de: https://www.gasteizhoy.com/santiago-barrio-vitoria/

En 1976 estas instalaciones fueron trasladadas a Araca, momento en el que se pasó a construir viviendas familiares, dando paso al barrio de Santiago tal y como hoy lo conocemos.

Codo con codo resiste el barrio de Arana, barrio construido al noreste de la ciudad en torno a la década de los 60, momento en el que penetra el desarrollo industrial en Vitoria-Gasteiz dando lugar a un proceso de transformación urbana de considerable calibre. En 1950 Vitoria contaba con una población de 52.206 habitantes, y 30 años más tarde su población se había cuadruplicado llegando a la cifra de 192.775 habitantes, de hecho "en la década de los años 60, fue la ciudad de mayor crecimiento poblacional relativo de todo el Estado con un porcentaje superior al 40%" [2]

Todo este crecimiento poblacional se debió principalmente al movimiento migratorio atraído por la industrialización, las dimensiones de la población inmigrante en Vitoria-Gasteiz llegaron a ser tan importantes que "en 1975 el 58,18% de la población no había nacido en el municipio" (ídem) Dadas las dimensiones urbanísticas iniciales de la ciudad, incapaces de abarcar la nueva densidad de población, se construyeron nuevos barrios en los que dar cobijo a la llegada de la clase trabajadora y personas migrantes. Actualmente, el 95% de las viviendas del barrio de Arana siguen siendo de esta época, y por tanto, en su mayoría, son edificios de casi 50 años de antigüedad.

Junto con Judimendi, Arana y El Anglo, barrios que cuentan con un largo recorrido "vital", damos con Desamparadas, barrio cuya antigüedad media consta de 42,2 años[3]. Se trata de un barrio muy céntrico, colindante al casco antiguo de la ciudad. Símbolo de la modernidad y último bastión de la arquitectura de la época, cuenta con edificios de gran tamaño que seguían las líneas de los movimientos artísticos de la época en la que prevalecía la simplificación de las líneas, dando paso a una estética más organicista y funcional. Gran

[2] ARRIOLA, Pedro Mª (1985) "Vitoria-Gasteiz 1950-1980: Política urbana, espacio industrial e industrialización" en *Lurralde: Investigación y espacio*, (8), pp.219-232.

[3] Eustat (2017) Estadística municipal de Viviendas 2016: Viviendas de la Comunidad Autónoma de Euskadi por barrios de los municipios de más de 10.000 habitantes, según tipo y características de las viviendas familiares principales a fecha del 01/012016.

parte de estos edificios acogieron viviendas de lujo y piscinas en las azoteas, destinándose a las clases altas de la ciudad.

Por último, con un gran peso poblacional relativo a nuestra zona de estudio damos con el barrio de Santa Lucía, que situado en la zona este de la ciudad, limita al norte con Arana y al oeste con Judimendi. El nombre le es dado por la demolición de la ermita de Santa Lucía, la cual se situaba en la actual calle de los Astrónomos y fue demolida en 1975.

Como se ha visto, son barrios que cuentan con sus propias características. En este sentido, en la siguiente tabla, se han seleccionado una serie de variables que aportan una visión general, pero no por ello menos pertinente de la realidad social de cada uno de los barrios. Para favorecer su comprensión se han insertado en una misma tabla diferentes zonas geográficas, que van desde lo particular hasta lo general, con el objetivo de que éstas sirvan de guía para una correcta interpretación de los datos. A saber, barrios, zona de actuación del SSB; que recordemos, no corresponde a los barrios, sino que conforma una propia delimitación espacial que, aunque alcanza los seis barrios, hace una selección de portales; y, por último, el municipio de Vitoria-Gasteiz y la CAE

Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz
Vitoria-Gasteizko Udala

Población por grupos de edad, sexo, nacionalidad, tipo de actividad y renta media total personal

	Edad			Sexo		Extranjera	Actividad[4]			Renta media total personal (€)[5]	Población total (valores absolutos)
	0-17	18-64	64<	Mujer	Hombre		Ocupada	Parada	Inactiva		
Arana	12,7	57,1	30,2	51,7	48,3	17,7	32,5	9,6	57,9	23.132	3.075
Santiago	8,8	57,5	33,7	52,2	49,8	7,4	39,1	7,4	53,5	44.304	3.381
Santa Lucía	9,6	63,1	27,3	52	48	6,7	42,1	7,5	50,3	39.284	7.476
Judimendi	13	58,6	28,8	53,3	46,7	16,1	37,7	7,9	54,4	32.979	5.766
Desamparados	12	57,7	30,3	53,7	46,3	9,5	38,2	6,2	55,6	45.410	6.064
El Anglo	12	55,7	32,3	52,4	47,6	12,7	37,7	7,5	54,8	36.710	4.143
Zona SSB Judimendi-Arana	11,5	58,1	30,4	53	47	11,8	-	-	-	-	23.253
Vitoria	17,5	61,6	20,9	51,2	48,8	9,9	42,7	7,5	49,8	39.748	25.2571
CAE	17,5	60,5	22	51,5	48,5	7	41,7	7,1	51,2	20.443	2.180.449

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de EUSTAT y Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz

[4] Datos a 1 de noviembre de 2016. Datos sobre su respectiva población total a fecha de 1 de noviembre de 2016.

[5] Datos de 2016 de Eustat: estadística de renta familiar y personal. Dato de renta total personal: Resulta de la agregación, para cada persona de 18 y más años, de sus rentas del trabajo, rentas derivadas de actividades económicas, transferencias o prestaciones sociales y las percibidas por el capital, tanto mobiliario como inmobiliario.

Atendiendo a la edad, aunque Vitoria y la CAE cuentan con un porcentaje de infancia y juventud –0-17 años— similar, este porcentaje se ve drásticamente disminuido en la zona de actuación del SSB de Arana-Judimendi, ya que de un 17,5% nos encontramos con un 11,5 % de personas en este rango de edad. Por barrios, a grandes rasgos, se ratifica este hecho, y es que con un 13%, Judimendi es el barrio con más población de entre 0 y 17 años. En el otro extremo, con un 8,8% encontramos Santiago.

Al otro lado del recorrido vital, encontramos la población de 65 años o más, población que cuenta con un peso considerable en estos barrios. Vitoria cuenta con un 20,9% de personas mayores de 64 años, y tanto la zona de actuación como todos y cada uno de los barrios que nos competen, superan con creces este porcentaje. Pero acerquemos la lupa.

La zona de actuación muestra un porcentaje similar a los barrios que la componen, y, prácticamente un tercio de la población tiene 65 años o más. Así, los barrios más envejecidos, son Santiago y el Anglo, con un 33,7% y 32,3% respectivamente. En el otro lado de la moneda, Santa Lucía, con un 27,3%.

A modo de conclusión, podemos recoger que la población infanto-juvenil –0-17— de nuestra zona aunque menor que en el municipio o en la CAE, no está tan alejada como es el caso del porcentaje de personas mayores de 64 años. En este caso, nuestra zona supera con alrededor de 10 puntos los porcentajes dados tanto en Vitoria como en la CAE.

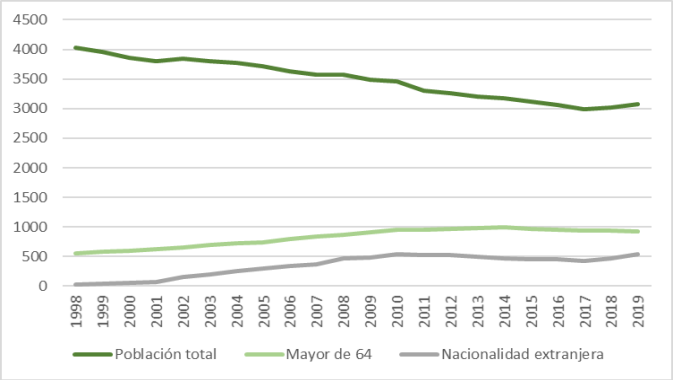
En cuanto al reparto de la población por sexo, vemos que éste es muy similar en todos los barrios, y responde a la distribución de la CAE y el municipio.

En cuanto a la distribución de los porcentajes de personas extranjeras, el tema es un pelín más caótico. En la CAE, este porcentaje es de un 7%, mientras que en Vitoria asciende a casi un 10%. Por lo que, si hasta ahora contábamos con datos bastante similares en estos dos ámbitos geográficos, vemos que esta tendencia varía en el caso de la variable personas extranjeras. Pero, aterrizando en nuestros barrios, vemos dos tendencias muy dispares. Por un lado, Santiago (7,4), Santa Lucía (6,7) y Desamparados (9.5), cuyos porcentajes de personas extranjeras es menor al del municipio. Y por otro lado, Arana y Judimendi que recogen unos porcentajes notablemente mayores a los recogidos hasta ahora, con un

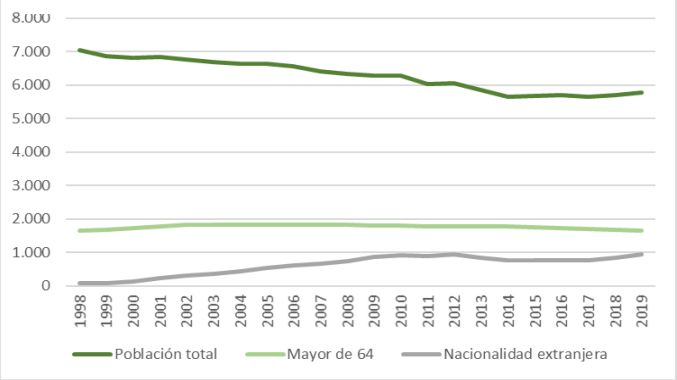
17,7% y 16,1% respectivamente. El dato de zona por tanto, a mitad de camino entre estas dos casuísticas, entorpece ligeramente la comprensión de la realidad social, ya que no se nos muestra la distancia que hay desde este centro hasta sus extremos. Por tanto, creemos mucho más enriquecedor su análisis diferenciado, asumiendo así, que Judimendi y Arana son los barrios con mayor porcentaje de personas extranjeras, mientras que en el resto de barrios, el dato pasa bastante desapercibido.

Pero, remitiendo al título del apartado, es interesante observar las diferencias que estos barrios han sufrido en materia tanto de despoblación como de envejecimiento de la población.

Evolución de la población de Arana

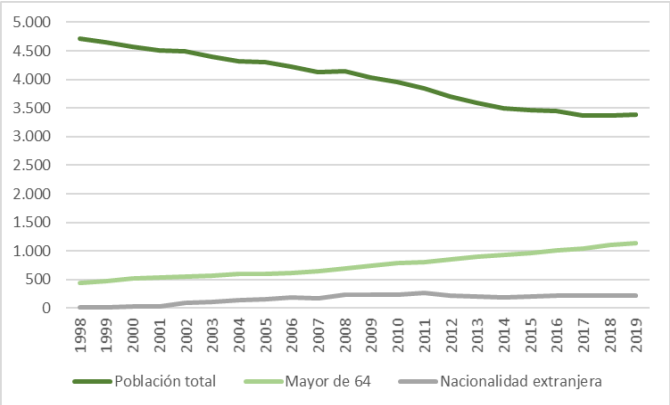


Evolución de la población de Judimendi

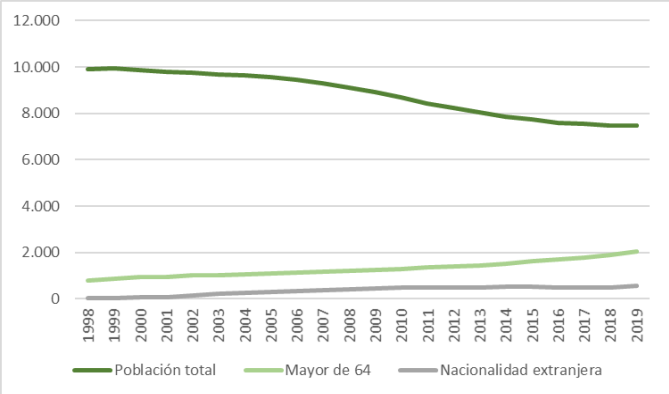


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz

Evolución de la población de Santiago

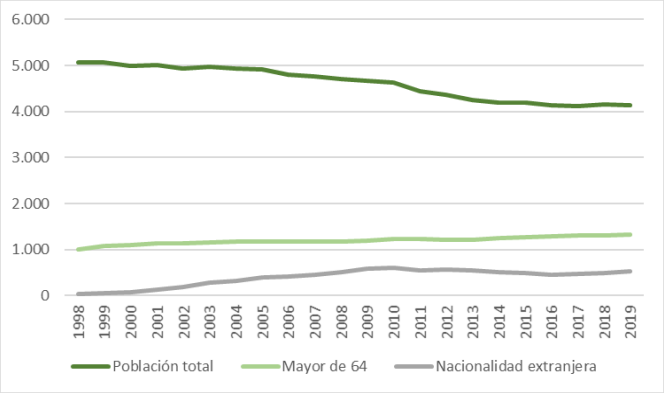


Evolución de la población de Santa Lucía

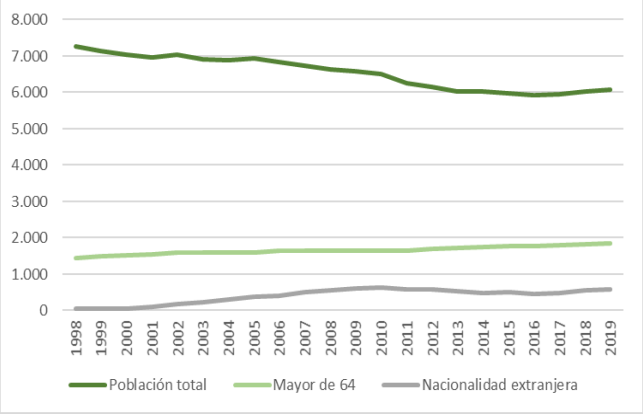


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz

Evolución de la población de El Anglo



Evolución de la población de Desamparados



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz

Como se observa, Santa Lucía y Santiago son los barrios que mayor despoblación han sufrido desde 1998 hasta la fecha. Por tanto, podemos hablar de barrios que, efectivamente han sufrido cambios poblacionales considerables en las últimas décadas. Por otro lado, como veremos más adelante, junto con la apreciación de barrios despoblados, el envejecimiento de la población también es un tema en boca de sus habitantes. Pero, al mirar los datos, no parece que esto sea *para tanto*. Y es que, tal y como muestra la línea verde claro de los gráficos, aunque el aumento es innegable, no supone un fenómeno muy destacable, una vez más a excepción de Santiago y Santa Lucía.

Siguiendo el orden de la tabla, topamos con el reparto de la población según el tipo de actividad. Cabe destacar que estos datos son de 2016, y que contempla tres situaciones: ocupada, inactiva[6] y parada.

Por último, podemos apreciar que mientras las tasas de ocupación se mueven en torno al 40% en el caso de Vitoria (42,7%) y la CAE (41,7%), nuestros barrios, a excepción de Santa Lucía muestran tasas de ocupación menores. En cuanto a la tasa de paro, es inevitable fijarnos en el 9,6% de población parada de Arana, y es que es un porcentaje considerablemente elevado en relación a las zonas colindantes, incluso a los datos de municipio y la CAE. Por otro lado, en consonancia con los datos de ocupación, en el que

[6] Definición de Eustat: http://www.eustat.eus/documentos/opt_0/tema_37/elem_1516/definicion.html

Santa Lucía salía *triunfante*, en este caso, es el barrio con menor porcentaje de personas paradas de la zona.

Por tanto, en referencia a la distribución de datos por tipo de actividad, podemos afirmar que mientras la población inactiva muestra tasas bastante altas en comparación con Vitoria o la CAE, es también una distribución bastante homogénea. Explicada por la población mayor de 64 años con la que cuentan estos barrios, ya que, estos porcentajes alimentan directamente la categoría de población inactiva. Por tanto, donde podemos reparar en especificidades y características diferenciales de la población de nuestros barrios es en los porcentajes de población parada y ocupada, en la que Arana y Santa Lucía se declaran como los extremos de variadas casuísticas.

Por último, damos con la renta media total personal en €. En este caso, hay algo que nos hace detenernos en seco. Y es que, mientras Vitoria cuenta con una media de 39.748€ de renta personal total por persona, en nuestros barrios encontramos tres casos diferenciados. Por un lado, aquellos barrios –Santa Lucía y El Anglo— que se mantienen en torno a este dato, sin destacar demasiado. Pero a su lado, encontramos Santiago y Desamparadas que con aproximadamente 45.000€ de renta total personal casi dobla la cuantía de barrios como Arana (23.132€) y Judimendi (32.979€).

3. LA DIMENSIÓN URBANA CLAVE PARA LA CALIDAD DE VIDA

Una de las cuestiones que dan cuenta de las desigualdades existentes entre barrios el estado urbanístico.

De hecho, tal y como han demostrado tanto las entrevistas como los resultados obtenidos de los formularios, la dimensión urbana está en boca de quienes viven en la zona, siendo así, muy recurrentes las demandas de mejora de sus entornos urbanos.

Son las infraestructuras, la limpieza, el tema del aparcamiento y la luminosidad los aspectos más denunciados entre quienes han respondido a nuestro formulario.

Pero, además, en lo referido a la luminosidad, tenemos que poner sobre la palestra, que son mujeres quienes han dado cuenta de este aspecto a mejorar, que denuncian la oscuridad de las calles que transitan. Por lo que, no sólo es una cuestión estética, sino que se convierte en una cuestión de inseguridad.

Aunque con menos protagonismo, tanto el envejecimiento del barrio como el tema de la vivienda también han sido mencionados.

Y no es de extrañar, pues se trata de barrios que han asumido en los últimos años procesos de cambio estructural que han ido provocando cambios en su configuración y, tanto Arana como Judimendi se aprecian oscuros, poco llamativos estéticamente y envejecidos, y además, se denuncia la falta de limpieza o la falta de aparcamiento.

Otros aspectos clave se engloban bajo la categoría de accesibilidad, esto adquiere una relevancia especial en las entrevistas realizadas, puesto que tiene relación y así aparece reflejado, con el alto porcentaje de población mayor que habita estos barrios, por ejemplo, por las calles en cuesta, viviendas sin ascensor, marcos de puertas por las que no entra una silla de ruedas o las diferentes barreras arquitectónicas que se pueden encontrar incluso en lo referente al acceso de servicios e instalaciones tales como los Centros Socioculturales de Mayores (CSCM). Se expone como todo esto afecta por completo a la capacidad de participación de las personas y está también ligado a las circunstancias de soledad.

Pero el aspecto que sin duda se lleva todo el protagonismo en este asunto es el de la vivienda; además de estar absolutamente unido al cambio de población que han

enfrentado los barrios, es algo que incide directamente en la cotidianeidad, en las interacciones y relaciones que se establecen en los barrios y sobre todo en la calidad de vida de las personas que las habitan.

Los datos presentados en la tabla que se muestra a continuación ratifican las voces de las personas entrevistadas. Y es que, los porcentajes de casas con calefacción o ascensor no alcanzan el 100% en ninguno de los barrios que nos atañen. De esta manera, preocupa especialmente la situación de Arana, El Anglo y Judimendi, cuyos porcentajes de viviendas con calefacción giran en torno al 95%. Aunque pudiéramos pensar que un 5% no es un porcentaje que merezca nuestra atención, no debemos perder de vista que esto se traduce en unas 80 viviendas que carecen de este recurso, lo que supone un número considerable de personas que sufren esta situación.

En el caso del ascensor, Arana es también el barrio que más perjudicado sale, y es que, el 27.8% de las viviendas no cuentan con este equipamiento tan relevante en cuanto a la accesibilidad.

Número de viviendas y sus características por barrios

	Vitoria-Gasteiz	Arana	Desamparados	El Anglo	Judimendi	Santa Lucía	Santiago
Total de viviendas	**117.174**	1.516	3.158	2.202	3.078	3.604	1.591
Viviendas principales	**103.226**	1.336	2.616	1.876	2.642	3.263	1.469
Viviendas familiares no principales	**13.765**	179	535	322	433	338	122
Antigüedad media (años)	**31.8**	46.8	42.2	45.9	51.9	34.9	36
Con calefacción (%)	**97.3**	95.4	97.7	94.4	94.1	99.6	99
Con ascensor (%)	**89.6**	72.2	96.8	89.4	79.9	99.1	97.3

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Eustat (2016)

Pero no solo en materia de accesibilidad, la habitabilidad de las viviendas va más allá. En el caso de viviendas de Arana, se han detectado casos de serios de problemas de impermeabilización y aislamiento térmico, condensaciones y humedades que desembocan en problemas de salud.

Todo ello, como es de esperar, provoca esa imagen de poco atractivo y que hace que personas que se están planteando comprar o alquilar una vivienda no piensen en esta zona como posibilidad afectando relaciones cotidianas y a la vida del barrio, generando una dinámica itinerante de las personas que viven en ellos haciendo que en los bloques de vecinos y vecinas no haya ya ese conocimiento y cohesión necesaria para el fomento de esa identidad barrial.

4. CONVIVENCIA: RUMORES Y PREJUICIOS

A lo largo de nuestra investigación, casi desde un primer momento la segregación ha sido la cuestión más recurrente en relación a la educación y la escuela. De hecho, podríamos decir que ésta constituye uno de los temas más relevantes por la cantidad de veces que emerge y la prioridad que le otorgan las personas entrevistadas. En el caso de estos barrios destaca sobre todo el caso de Judimendi LHI. Se subraya el hecho de que vayan niños y niñas de otras partes de la ciudad, lo que provoca y dificulta el fomento de la cohesión social y la vida de barrio.

Ahora bien, desde el mismo colegio surge la reflexión: ¿se destaca la realidad de este colegio porque sea específica o porque quienes la protagonizan son personas extranjeras siendo la realidad de éste similar a la de otros colegios? Es decir, ¿no es algo que sucede en otros muchos colegios de la ciudad? ¿A caso no van niños y niñas a centros escolares ubicados en barrios diferentes al de residencia?

En este sentido, según ciertas entidades de la zona, a Judimendi LHI van niños y niñas de familias migrantes de toda la ciudad por ser el único colegio público que cursa en modelo A, y es esto lo que hace que no se entienda como un colegio del barrio, ya que al tocar el timbre de la escuela sus estudiantes y familias vuelven a sus respectivos barrios de residencia sin aportar presencia al propio barrio.

Esto también es rebatido por el propio colegio, ya que se han tomado diversas iniciativas a favor de la integración de su alumnado en el barrio, participando en un sinfín de actividades.

Todo ello, nos lleva a pensar que, Judimendi LHI constituye un foco de rumores y prejuicios.

Por otro lado, se han detectado dos colectivos que también pueden ser objeto de la rumorología de la que veníamos hablando y que tiene efecto inmediato en la convivencia y cotidianeidad de las personas.

4.1. PERSONAS MIGRANTES

En el curso de esta investigación las referencias discursivas que han ido surgiendo en torno a las personas migrantes pueden agruparse dentro de 3 enfoques:

En primer lugar, nos encontramos con aquellos discursos que se pueden englobar bajo el **modelo asimilacionista**, el cual partiendo de una visión homogeneizadora de la sociedad pretende absorber la diversidad de grupos, más concretamente, los grupos migrantes y sus especificidades socioculturales bajo la perspectiva de la cultura dominante, ya que para participar en la vida pública deben renunciar a su propia identidad cultural.

Este modelo puede tener un fondo de clara confrontación que trate de marcar las diferencias y de justificar las acciones en base a estas; o, puede basarse incluso en acciones bienintencionadas que, sin pretender este fin, al no beber de enfoques multiculturales acaban por convertirse en acciones asimilacionistas. Ejemplo de ello es por ejemplo obviar las diferencias culturales, religiosas... existentes en la organización de eventos o actividades, sin hacerlas accesibles a grupos concretos de población.

Aunque es difícil ver este tipo de modelo en su forma más purista – guetos, reservas, escuelas 'para'— no podemos eludir que actualmente en ciertos espacios se están generando **dinámicas segregacionistas**. En nuestro caso, el campo más evidente, como hemos visto, es el de la educación; pero, este tipo de segregación puede verse también en el uso de los servicios y equipamientos.

Por último, encontramos **el modelo compensatorio**, un modelo que en sus formas dista mucho de los dos anteriores al tratarse de un modelo amable, pero que sigue persiguiendo la homogeneización. Parte de la visión de que las personas migrantes no poseen las habilidades necesarias dado su contexto sociocultural y familiar –de hecho, ni siquiera suelen poder apreciarlos— y que por tanto deben adquirirlos mediante programas compensatorios.

A menudo, este tipo de acciones e intervenciones juegan en el plano de la inconsciencia, en el plano de la reproducción de nuestros propios valores y creencias. Y, por tanto, aunque infinidad de intentonas vayan dirigidas a la construcción de una *buena* convivencia, muchas veces, *sale el tiro por la culata.*

Sea como fuere, al margen de intenciones y buenas prácticas, es inevitable, que en el camino se encuentren resistencias, discursos maquillados que advierten de ideologías racistas, y que siguen alimentando estereotipos y prejuicios en lugar de prevenirlos.

4.2. PERSONAS MAYORES

Sobre las personas mayores recaen igualmente una serie de estereotipos y prejuicios que finalmente inciden en su realidad cotidiana. Ejemplo de ello es el hecho de que no se utilicen ciertos recursos por considerarse específicos para gente mayor.

Pero si algo sitúa a este grupo de población bajo el foco de la problemática es por la preocupación existente de forma generalizada ante la soledad, y es que no olvidemos, que tanto en Arana como en Judimendi, los SSB atienden a un gran número de casos relacionados con la soledad o el aislamiento. Para ser más exactas, en el caso del SSB de Arana, el 9,7% de las problemáticas atendidas tiene que ver con ello. En Judimendi, se trata de un 7,9%.

Es, sin duda, una realidad compleja en sí misma ante la cual se demanda un abordaje integral de todos y cada uno de los agentes del barrio.

5. "LA VIDA DE BARRIO"

En el caso de los barrios que nos ocupan éste se convierte en un concepto realmente relevante. Como hemos deducido tanto de las entrevistas como de las respuestas de los formularios es precisamente esta vida de barrio lo que mejor valoran sus habitantes, aunque bien es cierto que se intuye el temor por su pérdida. Pero, ¿qué variables componen la tan codiciada *vida de barrio?*

Así, destaca la ocupación del espacio por grupos de gente. El hecho de ver personas en el espacio público, en los parques y plazas, paseando, comprando o *poteando* en los distintos bares, es algo que para la gran mayoría de los agentes entrevistados muestra que un barrio tiene 'Vida'. Unido a esto se resalta la importancia de que en los barrios haya comercios, y no solo grandes superficies y esto es así porque si no hay ningún sitio al que acudir, si no hay movimiento de un comercio a otro, difícilmente podrá haber gente en la calle. Se apela a la relación causa-efecto entre los recursos y la población. Es decir, *la pescadilla que se muerde la cola:* si hay gente se invierte en negocios, sino, no.

Además de comercios y hostelería, se resaltan otros espacios que construyen vida de barrio al ser definidos como centros de socialización cohesionadores.

Espacios como los parques, plazas, centros cívicos, o colegios y espacios como tabernas o la Iglesia.

Ahora bien, lo que más se resalta, al margen de todo esto, es la creación de una red vecinal de cuidados y apoyos, en la que lo que se valora es el poder sentirse 'parte de', la seguridad que brinda el conocer y reconocer a quienes te rodean.

Se hace hincapié en un modelo de comunidad que escape de lógica asimiladora del mercado. Comercios pequeños ante grandes superficies y un modelo de ocio que no tenga como pilar fundamental el consumo de bebidas alcohólicas y juegos recreativos. En este sentido, En el devenir del proyecto, se ha detectado que el colectivo de personas jóvenes demanda tanto espacios propios de participación como actividades que los integren en una vida de barrio que se constituye gracias a la oportunidad de realizar actividades en la zona y tener espacios de encuentro. Espacios que como se ha visto, lejos de crear espacios de

convivencia y socialización que desemboquen en redes de apoyo y reconocimiento, construyen sociedades individualizadoras y solitarias. En este contexto, la denuncia de la proliferación de Salones de juego no es casualidad, ya que emergen necesidades tales como programaciones en los ámbitos de ocio y tiempo libre o aprendizaje que se sitúan en el polo opuesto al tipo de ocio que se encierra en tabernas y juegos de apuestas. Para que esto sea real, es de vital importancia la habilitación del espacio público para estos fines.

6. LA IMPORTANCIA DE LA COORDINACIÓN Y EL (RE) CONOCIMIENTO ENTRE AGENTES

En esta investigación ha estado más que presente la participación ciudadana, hemos ido recogiendo una serie de rasgos que nos brindan la posibilidad de recopilar aquellas características que se ponen en valor en lo referido a la participación. Por un lado, que no se configure en torno a una excesiva especialización, que sea cercano y de contacto directo. Por otro, adquiere especial relevancia el hecho de que quienes participen se sientan atendido-as y escuchado-as, y esto no sólo para la mejora y fomento de la participación ciudadana, sino que además la cercanía lleva al conocimiento y el conocimiento a una audaz detección de intereses y necesidades que a su vez llevan a programaciones exitosas. Algo fundamental en este estudio dado que nace de las potenciales mejoras a detectar en la programación comunitaria del Servicio Social de Base de Judimendi-Arana.

En concreto, si aterrizamos la atención hacia la programación comunitaria, resalta el desconocimiento y descoordinación existente en la red de agentes que conforman la zona, lo que nos lleva a una extensa programación de actividades. Así, se dan diferentes tipos de duplicidades, algo que deja en los agentes la sensación de falta de optimización de los recursos.

Pero no solo eso, sino que, por la falta de coordinación y trabajo en red, los SSB de Arana y Judimendi también ven su imagen afectada, ya que se extiende un gran desconocimiento en torno a las funciones que acomete, así como de las labores que se llevan a cabo en el día a día y el contexto en el que son realizadas. La consecuencia es peligrosa: discursos estancos en torno a los recursos existentes y la ejecución de estos que impiden mirar más allá y promover un buen trabajo en red que permita trabajar en una misma dirección en la que se aprovechen todos los recursos, para que se puedan trabajar más problemáticas, y, al fin y al cabo, hacer un mejor abordaje.

7. A MODO DE SÍNTESIS

Por tanto, nos ha quedado claro que se trata de una zona de contrastes, una zona de polos opuestos en la que conviven necesidades y perfiles de muy diferente índole. Aunque, bien es cierto que se trata de una población envejecida, hay mucho más. Colectivos de jóvenes que no se sienten reconocidos en la actuación institucional, vecinos y vecinas hastiados por la situación urbanística de sus calles, entidades que no encuentran más que obstáculos a la hora de hacer llegar sus ruegos y demandas, viviendas a las que le falta algo mucho más importante que un lavado de cara, un centro escolar que se ha situado en el punto de mira y desconocimiento, conjunto de calles en las que se agrupan colectivos de personas muy concretas, dando pasos hacia una clara guetificación que se obvia, ciudadanos y ciudadanas a los que preocupa el tipo de ocio consumista e individualizador basado en el consumo de alcohol y juegos recreativos a los que no se pone freno. Entidades sociales que encuentran en las instituciones entes lejanos y de difícil acceso, herméticos y desinteresados. Y un largo etcétera que cada persona lectora habrá podido desgranar.

Por tanto, el presente trabajo deja líneas abiertas, da cuenta de una infinidad de grietas en las que escarbar y profundizar, pero conviene alejarnos de la ya tan manida frase: "*es una zona envejecida.*